The Otolith Group. La forma del pensamiento.

Por Patricia Regadera

The Otolith Group se formó en Londres en el año 2000 de la mano de la antropóloga Anjalika Sagar (1968) y el literato Kodwo Eshun (1967) con el objetivo de crear una percepción de los hechos a través de textos e imágenes relacionados con los medios de comunicación.

El término otolito designa la estructura formada por cristales de carbonato cálcico que se encuentra en el oído. Su misión consiste en proporcionar la información necesaria a un organismo para poder mantener el equilibrio.

La comisaria Chus Martínez presenta bajo el título *La forma del pensamiento* esta exposición, que organiza y coproduce el MACBA junto a la Fondazione MAXXI de Roma, y que opera como si de un gran parque temático del concepto socio-histórico de Otolith Group se tratase. El objetivo de dicha exposición no es sólo mostrar un recorrido por los numerosos trabajos de este grupo a lo largo de su existencia, sino también acercar al espectador al método empleado para llevarlos a cabo. Esto se consigue a través de la visión cinematográfica del documental, que entrelaza imagen y palabra narrativa, ciertamente realista y poética, pero sobre todo reflexiva, intentando así argumentar una idea de manera compleja y poco frecuente, donde no resulta extraña la incorporación de la ciencia ficción para versionar hechos sucedidos en el pasado o inventar posibles futuros. Es mejor que afrontemos toda esta información en una constante actividad de desarrollo de pensamiento personal; sino corremos el riesgo de sentir que estamos presenciando el mundo totalmente personal (y un tanto confuso) de dos artistas, como si de un chiste privado entre amigos se tratase.

El título de la exposición se refiere al libro *Thought forms* (1901) escrito por la pensadora socialista Annie W. Besant (1847-1933) y el teósofo Charles W. Leadbeater (1854-1934). Y es que como comenta la última página de este libro: «existir no es suficiente»; por ello la misión de Otolith se centra en abrir las barreras del pensamiento y hacer trabajar a la mente, complicando la tarea de interpretación para evitar lecturas

fáciles y unidireccionales. Como decía Picabia, «nuestra cabeza es redonda para que nuestro pensamiento pueda dar la vuelta».

Entrando en el espacio expositivo, ubicado en la planta principal del museo (elección parcialmente errónea, puesto que se oye todo el ruido de la sala de entrada), y siguiendo el recorrido establecido, se observa que la obra expuesta consta mayoritariamente de unas pinturas a pastel del artista indio Vidya Sagar (1963); de obras del dibujante de cómics Jack Kirby (1917-1994): unos pósters de ciencia ficción y unos dibujos realizados en 1978 y titulados *El señor de la luz*, de una colección de fotografías históricas sobre delegaciones comunistas dentro y fuera de la India; y de diversas proyecciones producidas a modo de ensayo fílmico (que oscilan entre los siete y los veinte minutos, por lo que aconsejamos visitar la exposición con tiempo y sin prisas) con imágenes documentales, históricas y apropiadas. Un ejemplo es *Comunistas entre nosotros*, (Londres, 2006), proyección en la que directamente se plantean cuestiones como: ¿cuál es la revolución? ¿de qué sirve la experiencia? y ¿para qué matar gente si no se sabe qué hacer luego?

Otro ejemplo audiovisual es *Nervus Rerum* (2008, colección MACBA), donde se argumentan ideas sobre la vida y la muerte, sobre la muerte de la creación, en un juego de lógicas contrapuestas, ya que cada día que se vive es un paso que se avanza hacia el más allá. Asistimos también a la proyección de *Hydra Decapita* (coproducida por la Fundación MACBA) en el Auditorio del museo, y vemos *El rey secreto del imperio del pasado*, donde se cuentan historias que yuxtaponen la forma narrativa convencional de un episodio real con la forma drástica que se deriva de mezclar realidad y ficción; en ella escuchamos frases tan enlazadas al mundo de la ciencia ficción como: «Quiero vivir más tiempo, padre...» (famosa por aparecer en la película *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982) de los labios del esclavo replicante Roy Batty antes de matar a su creador).

Cabe destacar la obra *Timeline* (2003), construida a base de un eje cronológico lineal que engloba varios personajes y situaciones diversas pero que a su vez están relacionados con la trayectoria de Otolith Group. En un intento de cuestionar la lógica causa-efecto mediante la que hemos aprendido a leer la historia, The Otolith Group relaciona esta avalancha de datos aparentemente dispersos.

A través de las obras mostradas en *La forma del pensamiento* observamos un constante juego con el tiempo, con las realidades simultáneas: una real, compuesta por el material de lo ocurrido, y otra futura que aún hay que imaginar, inventar. Otolith considera que no sólo es importante el pasado, que no podemos alimentarnos eternamente de él, ni siquiera únicamente de nuestro tan globalizado presente, sino que hay que contemplar la posibilidad del futuro y trabajar en ella. El mundo actual ha sido narrado desde una única perspectiva: a lo largo de la historia sólo hemos visto y oído la versión del vencedor, de Europa y su dominio colonial; ahora cabría la posibilidad de superar los análisis culturales, políticos y económicos heredados a través del tiempo y abrirse camino desafiando la tradición y lo convencional, creando así otras imágenes para poder pensar de modo distinto y dar a luz un futuro de nuevas ideas. Cada obra contribuiría a crear un acto de rebelión del pensamiento y a (des)figurar la comprensión de la historia establecida hasta la fecha.

The Otolith Group nos propone el ejercicio de (re)ubicar la memoria, (re)ordenar y (re)interpretar. Derribar barreras de pensamiento. Relacionar la actualidad de la realidad cotidiana con toda la actualidad pasada, entendida de manera distinta por cada cultura y sociedad. Contemplar las diferencias que surgen dependiendo de quién cuente la Historia, de la información que transmitan los medios de comunicación y el modo en que lo hagan, e incluso de la manipulación política. A través de este repaso de los hechos seríamos capaces de llegar a moldear formas de pensamiento, analizando el paso de la Historia, la materia-imagen, la materia-sonido, la materia-memoria y la materia-emoción. Así, elaboraríamos una idea, que podría encajar con el objetivo final de la exposición, al intentar construir una posible actualidad futura basada en un pensamiento más unitario, en encontrar una nueva forma de contar y transmitir. Un gran discurso polisémico donde The Otolith Group nos muestra que no hay nada escrito en el firmamento y que aún se puede cambiar el transcurso de la Historia.

THE OTOLITH GROUP. LA FORMA DEL PENSAMIENTO. Comisariada por Chus Martínez. Obras de The Otolith Group. Museu Contemporani d'Art de Barcelona. Del 4 de febrero al 29 de mayo de 2011. Finalizada.